

Lagartija ibérica***Podarcis hispanica***

(Steindachner, 1870)

Cat. *Sargantana ibèrica*
Eusk. *Sugandila iberiarra*
Gal. *Lagartixa dos penedos*
Por. *Lagartixa-vulgar*

**Descripción del adulto**

Lagartija de aspecto generalmente esbelto y tamaño notablemente variable, entre 3,7 y 7 cm de longitud cabeza-cuerpo. Cabeza generalmente aplanada, de modo que las órbitas oculares sobresalen por encima de la misma. Se contabilizan de 43 a 73 escamas dorsales pequeñas y granulares, en una línea transversal en el centro del cuerpo. Coloración muy variable. El dorso tiene tonos que van del pardo claro al verde intenso con manchas dorsales negruzcas dispersas, apenas aparentes en los individuos de algunas poblaciones o profusamente distribuidas en los de otras. A veces aparecen manchas oscuras dorsales que forman una banda o línea central (línea vertebral). Los costados suelen

tener manchas negruzcas y hallarse más pigmentados que el dorso. El vientre, de fondo blancuzco o amarillento, suele carecer de manchas oscuras; cuando existen, éstas se encuentran situadas únicamente en las escamas ventrales de las filas longitudinales más externas de cada lado. La garganta normalmente no posee manchas o bien éstas son definidas, de bordes nítidos y circunscritas también a las zonas laterales. En muchos machos y en algunas hembras el vientre puede ser rojo ladrillo, y no sólo en primavera, durante el período de celo, sino incluso en pleno invierno.

Dimorfismo sexual

Los machos son algo mayores que las hembras y poseen cabezas más robustas y patas y cola relativamente más largas. En los machos, el dorso suele presentar un diseño reticulado, con manchas oscuras dispersas irregularmente sobre el fondo, que es más claro. En las hembras, dicho reticulado suele ser menos intenso o bien no existir; en este último caso, el dorso presenta tonalidades pardas o verdosas uniformes. Además, es característico de muchas poblaciones ibéricas que las hembras posean dos líneas dorsolaterales nítidas de color blanco, crema o verde. Tales líneas se hallan interiormente flanqueadas por bandas más oscuras y de bordes irregulares.

Descripción del juvenil

Los recién nacidos tienen una longitud cabeza-cuerpo comprendida generalmente entre 22 y 26 mm y un peso medio en torno a los



Hembra (arriba) y macho (abajo) de lagartija ibérica (Madrid).



Macho de lagartija ibérica (montes de Toledo).

0,3 g. Los juveniles son similares en diseño a los adultos, en general con menor o muy escasa pigmentación ventral. En muchas poblaciones la cola es verdosa o azulada, bien contrastada respecto al resto del tronco, en el que, dorsalmente, dominan las tonalidades pardas.

Distribución

Presente en casi toda la península Ibérica, sur de Francia y áreas montañosas o costeras del norte de África. Por el norte, su límite oriental se sitúa en el macizo Central francés. Por el oeste llega hasta la vertiente cántabrica del País Vasco y hasta el sur de Galicia (en este caso, no sobrepasa la isoterma de los 14 °C de temperatura media anual). Parece faltar también de algunas zonas costeras asturianas y cántabras. Se ha citado en numerosas islas e islotes costeros mediterráneos y atlánticos.

Variaciones geográficas

Se han descrito diversas razas geográficas para la península Ibérica, sur de Francia y norte de África. Actualmente se considera que sólo la subespecie nominal, *Podarcis hispanica hispanica*, estaría presente en la Península. Las lagartijas ibéricas de la Península se caracterizan por tener un tamaño corporal grande, superior en los adultos a los 50 mm de cabeza-cuerpo, y por presentar más de 46 escamas dorsales en una línea transversal alrededor del tronco. El tamaño corporal suele ser mayor en los adultos de las poblaciones urbanas. En algunas poblaciones andaluzas, el

dorso es verdoso con líneas dorsolaterales de color verde claro, característica que va unida a una cabeza relativamente elevada, con órbitas poco sobresalientes por encima de la misma. En el sistema Central y, en general, en casi todos los macizos montañosos ibéricos, los tonos dorsales son pardos, y los costados, reticulados. En las poblaciones levantinas, la pigmentación dorsal disminuye notablemente e incluso desaparece en algunos ejemplares. En el centro peninsular se han observado ejemplares melánicos. Las poblaciones del monte Urgull e isla de Santa Clara, en Guipúzcoa, se caracterizan por su gran robustez y fueron descritas en su día como una subespecie aparte (*P. b. sebastiani*), incluida actualmente en la sinonimia de *P. b. hispanica*.

Especies similares

La lagartija de bocage posee generalmente mayor robustez corporal y cabeza alta, con órbitas oculares no sobresalientes por encima de la misma, si bien en el sistema Central es de menor tamaño corporal que la lagartija ibérica. Además, en la lagartija de bocage la garganta suele estar profusamente punteada de manchas negruzcas nítidas que ocupan casi toda su superficie. El dorso de la lagartija de bocage posee habitualmente tonos verdosos o francamente verdes, en particular en las zonas dorsolaterales, que, en algunas hembras, pueden ser de color amarillo limón, mientras que en la lagartija ibérica son blancuzcas o crema. La lagartija roquera tiene la garganta reticulada, con manchas negruzcas o rojizas de contornos irregulares y líneas oscuras que atraviesan las escamas submaxilares. Además, el dorso es casi siempre de tonos pardos, con un nítido contraste



Hembra de lagartija ibérica (Jaén).



Macho (arriba) y hembra (abajo) de lagartija ibérica (monte Urgull, Guipúzcoa).

entre las zonas centrales, algo moteadas de negro, y los costados, profusamente moteados de negro o bien de color negro uniforme. Estas características diferenciales suelen ser aún más aparentes en las áreas geográficas donde conviven dos o tres especies de lagartijas del género *Podarcis*.

Hábitat

Ocupa una amplia variedad de hábitats que, en general, están ligados a sustratos rocosos; de esta forma, se comporta como la especie más rupícola entre todos los lacértidos ibéricos. Solamente exhibe una conducta arborícola cuando falta el elemento rocoso, como ocurre en algunas zonas levantinas y en el sur de la Península. Hallada desde el nivel del mar hasta una altitud de 3 480 m en Sierra Nevada. Es característico que alcance mayores altitudes en los macizos montañosos más meridionales.

Biología

En buena parte de la Península se halla activa durante todo el año, siempre que el día sea soleado y la temperatura del aire sobrepase los 13 °C. El período primaveral es el de máxima actividad. Durante el invierno se refugia en fisuras rocosas, en las que pueden convivir, durante meses, numerosos individuos en estrecho contacto. Suele asolearse para alcanzar temperaturas corporales de 26,5 a 41 °C, aunque también es capaz de emplear el sustrato rocoso como fuente de calor.

El celo comienza tempranamente en muchas áreas ibéricas, incluso hacia febrero en alguna de ellas. Las cópulas se extienden desde entonces hasta pasado el mes de abril. Las

puestas tienen lugar entre abril y julio, de modo que muchas hembras son capaces de realizar dos y, excepcionalmente, hasta tres puestas de 1 a 5 huevos que miden 9,5-14,5 mm de longitud por 5,5-7,5 de anchura. La incubación dura unos dos meses, y los recién nacidos aparecen a partir de junio, julio, agosto e incluso septiembre. La longevidad es reducida: no suelen sobrepasar los tres años de vida, aunque en poblaciones naturales se han señalado casos de individuos con cuatro años.

En la Península, la densidad de población puede ser localmente alta, entre 45 y 112 individuos por hectárea en áreas de media montaña. En islotes costeros como el de Benidorm (Alicante) se alcanzan densidades de hasta 500 individuos por hectárea. Se trata de una especie poco o nada territorial.

La lagartija ibérica es insectívora y se alimenta de presas de pequeño tamaño, como moscas y mosquitos, chinches, arañas y escarabajos. En los islotes costeros puede incluir en la dieta elementos vegetales, como brotes tiernos, semillas, flores y frutos carnosos. En las áreas urbanas se ha observado también el consumo de restos de alimentos humanos. Asimismo, es capaz de capturar recién nacidos de otras especies de reptiles, como la salamanguera común.

Se han citado numerosos depredadores de la lagartija ibérica: entre los reptiles, el lagarto ocelado, las culebras bastarda, de herradura, lisa meridional y de cogulla, la víbora hocicuda e incluso la salamanguera común; entre las aves, el mochuelo, la lechuza, el



Lagartija ibérica, juvenil (Madrid).

búho real, el cárabo, los cernícalos vulgar y primilla, el milano real, el ratonero, la garcilla bueyera, la cigüeña blanca, el alcaudón real y la urraca, y entre los mamíferos, el meloncillo y la gineta.

Estado de sus poblaciones

Es una de las lagartijas más comunes en áreas de media montaña de la Península. Se

puede considerar una especie no amenazada, aunque algunas poblaciones insulares mediterráneas pueden estar sufriendo el impacto de la presión turística.

Referencias

Gil *et al.* (1988), Guillaume (1976), Guillaume *et al.* (1985), Klemmer (1959), Llorente *et al.* (1986), Llorente *et al.* (1987), Pérez-Mellado (1983, 1997b, 1998), Pérez-Mellado y Galindo (1986).

